

personajes. Por su parte, “Lo que la gente cuenta” es un programa en formato de serie, donde se presentan diferentes historias. Sólo se codificaron los personajes y se analizaron sus características, tomando como unidad de contexto el *sketch* o el capítulo, y no el programa. Así, un mismo personaje podría ser evaluado tantas veces como capítulos tuviera el programa y no una única vez para todo el período temporal estudiado.

3.3. Libro de códigos

Para la realización del análisis de contenido, se elaboró un libro de códigos, a partir de estudios precedentes y aportaciones personales, compuesto por los siguientes apartados:

a) *Datos de identificación básicos*: Se codificó el tipo de programa analizado (1= película, 2 = serie y 3 = programa de entretenimiento y variedades), así como el tipo de personaje (1 = principal, 2 = secundario y 3 = reparto o *background*). También se evaluó el rol narrativo desempeñado por el personaje (1= protagonista, 2= antagonista o villano (2), 3= secundario protagónico y 4= secundario antagónico); se analizó el género (1 = masculino o 2 = femenino), si estaba (1) o no (0) caracterizado como un personaje indígena, la profesión que desempeñaba y si ésta era identificable o no.

b) *Características físicas del personaje*. Se codificó de forma dicotómica (1 = sí y 0 = no) si el personaje tenía alguna de las siguientes características físicas: ojos claros, ojos oscuros, complexión delgada, estándar o gorda/obesa; estatura alta, promedio o baja; cabello rubio o negro; tez oscura; apariencia física guapa, promedio y/o fea. También se identificó si tenía acento, entendiendo por él la entonación o modulación de la voz de un personaje, la cual se integra de las particularidades fonéticas, rítmicas y melódicas que caracterizan el habla de un país, región, ciudad, etc. Por ejemplo, acento extranjero (como el americano) o regional (como el yucateco).

c) *Características de apariencia del personaje*. Se evaluó si el personaje tenía (1) o no (0) las siguientes características de apariencia: aparecer maquillado o natural (sin maquillaje), tener adornos (con accesorios) o sencillo (sin accesorios ni adornos); llevar ropa atrevida y provocativa, conservadora, occidental o tradicional; llevar peinado arreglado y/o aparecer limpio.

d) *Prácticas y comportamientos del personaje*: Se identificó si mostraba (1) o no (0) una actitud religiosa habitual durante el desempeño de su papel (rezar el rosario, asistir a oficios) y el comportamiento violento del personaje, codificando si cometía (1) o no (0) algún acto violento físico o psicológico, o si bien recibía un acto de violencia física o de violencia psicológica.

e) *Características actitudinales del personaje*. Se pidió a los codificadores que indicaran si el personaje era (1) o no (0) agradecido, ingrato, amistoso, antisocial, bueno, malo, desconfiado, confiado, desleal, injusto, calmado, alterado, pasivo, agresivo, flojo, trabajador, ridiculizado, respetado, tonto, inteligente, abierto, mentiroso y/o provocativo.

3.4 Codificación y fiabilidad

El análisis de contenido fue realizado por dos investigadores cuyo trabajo consistió en visionar los programas locales seleccionados, en los cuales se identificaban los personajes tanto indígenas como los no indígenas y realizar el análisis de contenido apoyándose con el libro de códigos diseñado para identificar las variables buscadas.

Con posterioridad al proceso de codificación, y a fin estimar la confiabilidad del estudio (*intercoder reliability*), se codificó nuevamente toda la muestra, al estar constituida por pocas unidades. Esta prueba de confiabilidad se realiza debido a que la percepción que existe sobre un personaje en la televisión muchas veces difiere de una persona a otra (Gerbner, 2002). Por ello es importante checar hasta qué punto la percepción de los investigadores es similar al evaluar a cada personaje de la muestra, a fin de que los resultados sean representativos para la investigación. El valor mínimo obtenido tras el chequeo de la fiabilidad intercodificadores (Fórmula de la Pi de Scott) fue de .70, obtenido en las variables relativas a la “compleción normal” del personaje. El valor medio de acuerdo de las variables que fueron consideradas para el estudio fue de .99, lo que indica una alta confiabilidad. Todos los datos obtenidos en la codificación fueron capturados y analizados con el paquete estadístico SPSS v. 19.0. En concreto, se calcularon pruebas de Chi cuadrado, al contar únicamente con variables cualitativas en el estudio.

4. Análisis de resultados

4.1. Descripción general de los personajes

Las unidades de análisis fueron los 46 personajes que el muestreo arrojó, tanto indígenas como no indígenas; éstas fueron identificadas en su mayoría en programas de entretenimiento (Gente Regia, El Club), con un 96.8% de apariciones. Es de resaltar que únicamente un programa en serie manejaba personajes indígenas, mientras que los no indígenas dominaron en las series (26.7%), $\chi^2(1) = 5.733, p < .05$.

En cuanto a la etnia de los personajes, 15 pertenecían al grupo catalogado como No indígena (32.6%), mientras que 31 personajes pertenecían al indígena. De ellos, sólo el 16.1% se identificó como perteneciente a un grupo indígena, el Huichol, mientras que el restante 83.9%, nunca aclaró a qué grupo pertenecía, aunque esta última diferenciación no resultó estadísticamente representativa $\chi^2(1) = 2.714, p > .05$.

De acuerdo con los resultados obtenidos para los programas analizados, un 69.6% de los personajes presentados desempeñan un papel principal, un 23.9% tienen un papel secundario y tan sólo un 3% de ellos pueden considerarse como de reparto o incidentales. Dentro de los personajes principales dominaban los caracterizados como indígenas (80.6%), mientras que dentro de los personajes secundarios dominaban los no indígenas (46.7%). Sin embargo, en los personajes de reparto no se observaron diferencias significativas entre ambos grupos, $\chi^2(2) = 6.497, p < .05$. Con respecto al rol desempeñado por esos personajes, la mayoría eran protagónicos (63%), detectándose únicamente un 37% de secundarios protagónicos. Al entrar en la comparación por rol del personaje, se encontraron diferencias significativas a nivel estadístico, $\chi^2(1) = 8.433, p < .01$. Así, los personajes indígenas eran mayoritarios entre los protagonistas (77.4%), mientras que los no indígenas lo eran entre los secundarios (66.7%).

Por último, dentro del análisis descriptivo de los datos obtenidos, se encontró que el 60.9% de los personajes eran mujeres, y sólo un 39.1% hombres. Se compararon nuevamente estos datos entre personajes indígenas y no indígenas. En este caso no se detectaron diferencias significativas en función del género, $\chi^2(1) = 0.531, p = .530$, concluyendo que la distribución de hombres y mujeres es aplicable para ambos tipos de personajes sin distinción, no como lo ocurrido con el resto de variables.

Tabla 1. Aspectos físicos de los personajes analizados

Aspectos físicos	Tipo de personaje		P
	No indígena	Sí indígena	
Ojos claros	40	-	.001
Ojos oscuros	53.3	100	.001
Complexión delgada	33.3	6.5	.029
Complexión normal	33.3	16.1	.257

Compleción gorda/obesa	40	77.4	.021
Estatura alta	20	25.8	.999
Estatura Promedio	53.3	12.9	.009
Estatura baja	26.7	61.3	.057
Cabello rubio	33.3	-	.002
Cabello negro	40	96.8	.001
Piel oscura	40	100	.001
Apariencia física guapo	40	-	.001
Apariencia física normal	20	96.8	.001
Apariencia física feo	40	3.2	.003
Acento	-	74.2	.001

Nota: Los datos aportados representan el porcentaje de ocasiones en que los personajes analizados sí tenían el aspecto analizado. En negrita se indican las diferencias estadísticamente significativas.

4.2. Caracterizaciones físicas y de apariencia del indígena

Dentro de los aspectos físicos, al comparar entre los diferentes tipos de personajes, se detectaron diferencias estadísticamente significativas en 12 aspectos físicos analizados (Ver Tabla 1). Así, la presencia de ojos oscuros dominaba entre los indígenas (100%), mientras que entre los no indígenas era claramente inferior este aspecto (53.3% los presentaban) Los personajes no indígenas son presentados más como personas obesas (77.4%) frente a los no indígenas (40%), quienes poseen en mayor medida una estatura promedio (53%) en comparación a los grupos étnicos (12.9%). Los datos muestran claramente cómo no tenemos presente a ningún indígena de cabello rubio (0%), pero en cambio se presentan casi en su totalidad como personas de piel oscura (100%) y cabello negro (96.8), con una apariencia física normal (96.8%) y sin destacar por ser atractivos a la vista o desagradables. En ambos aspectos, los personajes no indígenas prevalecen como guapos (40%) o feos (40%) teniendo así un caracterización más fuerte y marcada para el televidente.

El análisis de los aspectos relativos a la apariencia externa con la que los personajes son caracterizados, se reveló poca diferencia entre los aspectos estudiados (Ver Tabla 2). Únicamente se pueden apreciar disimilitudes relacionadas con respecto a la vestimenta. De ésta manera los personajes indígenas son caracterizados siempre vistiendo ropa tradicional (100%), mientras que sólo un 13.3% de los personajes no indígenas aparecían con este tipo de vestimenta en los

programas. Además, estas personas no indígenas destacan por portar ropa normal (73.3%), algo no detectado en ningún caso entre los personajes caracterizados como indígenas.

Tabla 2. Aspectos relativos a la apariencia de los personajes analizados

Aspectos relativos a la apariencia	Tipo de personaje		<i>p</i>
	No indígena	Sí indígena	
Maquillado	46.7	61.3	.527
Natural (sin maquillaje)	26.7	32.3	.999
Adornado (con accesorios)	93.3	96.8	.999
Sencillo (sin accesorios ni adornos)	6.7	3.2	.999
Ropa atrevida y provocativa	13.3	-	.101
Ropa conservadora	6.7	-	.326
Ropa normal	73.3	-	.001
Ropa tradicional	13.3	100	.001
Peinado arreglado	93.3	100	.326
Limpio	93.3	100	.326

Nota: Los datos aportados representan el porcentaje de ocasiones en que los personajes analizados sí tenían el aspecto analizado. En negrita se indican las diferencias estadísticamente significativas.

Estos resultados muestran de una forma muy clara cómo la representación que se hace en la televisión del indígena concuerda con la idea que Durín (2006) maneja, respecto a que en su imagen dominan características muy marcadas y un tipo de vestuario bastante identificable. Sin embargo, cuando los personajes salen de estos estándares, como puede pasarle al indígena en el mundo real, éstos sufren una occidentalización que les lleva a pasar desapercibidos entre las demás personas de la sociedad o del programa de televisión.

4.3. Caracterización actitudinal y de comportamiento del personaje

En primer lugar, se evaluaron 23 características o atributos relativos a la caracterización actitudinal de los personajes, que significativamente aparecen en el análisis de contenido de los programas estudiados (Ver Tabla 3). De esta manera se pudo observar que los personajes indígenas suelen ser presentados como personas agradecidas (58.1%), buenas (74.2%), calmadas (71%), abiertas (87.1) y trabajadoras (74.2) respecto a los demás. Frente a ello, podemos observar a un personaje no indígena clasificado en general como malo (20%) en mayor rango que a uno no indígena (0%), así

como injusto (20%) y agresivo (33.3%) contra el mismo resultado (0%) en esos aspectos actitudinales del personaje indígena. Uno de los resultados más importantes en los aspectos actitudinales es el relativo al respeto, siendo el personaje no indígena claramente representado como más respetado (26.7%) que el indígena (0%).

Tabla 3. Aspectos actitudinales de los personajes analizados

Aspectos actitudinales	Tipo de personaje		P
	No indígena	Sí indígena	
Agradecido	-	58.1	.001
Ingrato	13.3	3.2	.244
Amistoso	66.7	87.1	.127
Antisocial	6.7	-	.326
Bueno	40	74.2	.048
Malo	20	-	.030
Desconfiado	13.3	3.2	.244
Confiado	6.7	-	.326
Desleal	6.7	3.2	.999
Injusto	20	-	.030
Calmado	26.7	71	.010
Alterado	60	3.2	.001
Pasivo	6.7	19.4	.399
Agresivo	33.3	-	.002
Flojo	-	3.2	.999
Trabajador	26.7	74.2	.004
Ridiculizado	26.7	19.4	.706
Respetado	26.7	-	.008
Tonto	6.7	3.2	.999
Inteligente	26.7	58.1	.063
Abierto	53.3	87.1	.024
Mentiroso	6.7	-	.326
Provocativo	13.3	-	.101

Nota: Los datos aportados representan el porcentaje de ocasiones en que los personajes analizados sí tenían el aspecto actitudinal analizado. En negrita se indican las diferencias estadísticamente significativas.

Estos resultados concuerdan con la presentación de hábitos y comportamientos de los personajes en los programas analizados. En este sentido, los personajes no indígenas tendían a cometer más actos violentos contra otras personas, tanto de índole física ($p < .001$), como psicológica ($p < .05$). No se detectaron diferencias en función de la recepción de violencia, ya fuera para personajes no indígenas o indígenas. En general el factor de la violencia resultaba poco presente. Tampoco fueron relevantes los hábitos religiosos de los diferentes personajes.

A pesar de que el indígena está ubicado en un concepto de una persona floja y con cierta ignorancia o atraso, conforme a la caracterización dentro del mundo occidental en el que vivimos (Durín, 2006, Nodo, 2006, Giménez, 2000), se puede identificar que es presentado en los programas analizados como una persona en sí buena y con valores que exaltan esta bondad. Al mismo tiempo el personaje indígena es generalmente motivo de burla para los demás y su espacio de acción es particularmente la cocina, infiriendo así su predisposición al servicio, a pesar de esto es una persona calmada, noble, que ayuda (predisposición al servicio) y busca tratar superarse, al mostrarse como un estudiante, tal vez no brillante, pero que se esfuerza y es considerado como trabajador, de acuerdo a los resultados mostrados. Un indígena es un ser en esencia bueno que debe ser guiado por algún representante del mundo occidental hacía un mejor futuro, ya que no sé considera que el pueda hacerlo por sí mismo.

4.4. Ocupaciones de los personajes en los programas de televisión local

En la Tabla 4 se puede ver de forma más clara la relación entre las ocupaciones de un personaje y su representación como indígena o como no perteneciente a este grupo de la sociedad, siendo en todos los casos las diferencias estadísticamente significativas. En general, a los indígenas sólo se les identificaba con tres ocupaciones principalmente: cantante (16.1%), empleada doméstica (3.2%) y estudiante (19.4%). Sin embargo, sólo en dos ocupaciones eran los que dominaban de entre los dos grupos de personajes. En este sentido, únicamente se encontró personajes indígenas actuando como cantantes y como empleadas domésticas. Esto se identifica bastante con las actividades de las diferentes etnias y por lo tanto resulta muy representativo para los grupos autóctonos, debido a que como plantea Durin (2009) los indígenas están más asociados con temas como música y servicio. En este último caso, además se muestra la relación de poder y superioridad que existe entre las

diferentes representaciones, donde el indígena está bajo la orden de un *patrón*. Por su parte, los personajes catalogados como no indígenas poseían representaciones más amplias y variadas, dominando en el desempeñando de ocupaciones como doctor (6.7%), ama de casa (6.7%), chef (6.7%), ingeniero (6.7%), maestro (20%) y, sobre todo, estudiantes donde los personajes indígenas aparecen pero en un nivel inferior. Finalmente, se generó una categoría de otras ocupaciones, que es claramente dominada por los personajes indígenas, que presentan en un 61.3% falta de oficios identificables. Este dato no debe dejar pasar el hecho de que sólo el 40.1% de los personajes indígenas contaban con preparación escolar y una carrera terminada.

Tabla 4. Ocupaciones desempeñadas por los personajes analizados

Ocupaciones	Tipo de personaje		p
	No indígena	Sí indígena	
Ama de Casa	6.7	-	.001
Cantante	-	16.1	.001
Chef	6.7	-	.001
Doctor	6.7	-	.001
Empleada doméstica	-	3.2	.001
Estudiante	46.7	19.4	.001
Ingeniero	6.7	-	.001
Maestro	20	-	.001
No se puede codificar	6.7	61.3	.001

Nota: Los datos aportados representan la cantidad y el porcentaje de ocasiones en que los personajes analizados mencionaron su profesión o se hizo, o no, referencia a la misma.

De acuerdo con las investigaciones de Durín (2007, 2009), los indígenas tienen sus fuentes de trabajo principalmente en puestos como vendedores o comerciantes callejeros, de asistentes del hogar o actividades relacionadas con el folclore de su cultura. Todas estas ocupaciones de una u otra forma se ven reflejadas en el estereotipo que la televisión maneja al ubicarlos más como empleadas domesticas y cantantes que en alguna otra. Por tanto, se puede inferir que, hasta cierto punto, hay una concordancia entre su representación estereotipada y su realidad social y laboral. Como señala Giménez (2000), el indígena está más asociado con un atraso y busca una identidad propia para dejar de ser el dominado con el objetivo de, si no puede ser el dominante, si tener una

identidad digna. Es decir, que no deba ser siempre el “estudiante”, para poder lograr una representación como el “maestro”, lo que implica un aumento en su estatus.

5. Discusión y conclusiones

En sus trabajos, Gerbner (2000) planteó la idea de que la televisión se ha convertido en una especie de nana o cuidadora para los telespectadores, pues no sólo les entretiene, sino que además les educa e influye. De acuerdo con la teoría del cultivo (Gerbner, 2000), los medios tienen la capacidad de reforzar y por lo mismo cultivar estereotipos, ideas y actitudes en los receptores, formando la imagen de una realidad que a veces es completamente distinta a lo que las personas viven y a la que caracteriza el mundo real.

Los resultados de la investigación permiten observar en principio que la representación de personajes indígenas en la televisión local está más presente en los programas de entretenimiento que a las series o programas de ficción. Lo cual, sumado a que estos personajes se encuentran más relacionados con temas como humor y música y en trabajos no identificables o como empleados domésticos y cantantes y vestidos siempre de forma tradicional, indica que son más bien una especie de figurín, con un significado vacío de dignidad, que por su apariencia folclórica entretiene y causa risa al espectador. Al compararse estos resultados con los obtenidos de los personajes no indígenas se percibe la existencia de un estereotipo negativo y discriminatorio. Mientras que estos grupos son caracterizados de esta forma, los otros “protagonistas” de los programas son: doctores o ingenieros vestidos de forma más occidental, mostrando que son personajes respetados, al contrario de los indígenas que en este ámbito no están ni siquiera clasificados.

Utilizando las referencias anteriores de los diferentes autores y en combinación con los resultados arrojados por el estudio realizado, el planteamiento principal de la presente investigación se valida: la televisión local discrimina al indígena.

En cuanto a la pregunta de investigación ¿Qué tanto están presentes los personajes indígenas dentro de los programas de entretenimiento y ficción analizados?, se puede responder gracias a los resultados que en los programas de entretenimiento domina los personajes indígenas con un 96.8% del total, mientras que los otros tipos de personajes dominan con participación en las series (26.7%). Por lo tanto se percibe que sí existe una representación indígena en los programas de entretenimiento, sin embargo en los programas en los que se podría presentar al indígena de una

forma más respetuosa y digna sin ser el centro de la burla o entretenimiento su aparición es mínima. Esto parece indicar que aún sigue en entredicho el reconocimiento como tal de este colectivo y sus integrantes, y la autodeterminación que se encuentra en las expresiones culturales de los diversos grupos étnicos en la televisión (Giménez, 2000).

Respecto al segundo cuestionamiento de la investigación sobre el estereotipo del indígena en la televisión local, éste se muestra como una persona principalmente de ojos oscuros, complexión obesa, estatura baja, cabello negro, tez oscura, un acento peculiar, vestidos de forma tradicional, buenas personas, agradecidos, trabajadores, abiertos, como estudiantes y con ocupación no identificable. Esto es, un personaje altamente estereotipado con características muy marcadas sobre todo en su inocencia que se ve transformada en ignorancia y en desapego de superación.

Mientras que los personajes no indígenas son representados con vestimenta más occidentalizada y tienden a ser más delgados, rubios y guapos o feos, los indígenas tienden a ser catalogados en físico como normales, neutrales, invisibles, si distinción alguna. Estas diferencias físicas son muy marcadas y representativas de la vida real, ya que como menciona García Rojas (2003), los originarios de Nuevo León tienen un aspecto más estadounidense que mexicano, su color de piel, ojos y cabello e incluso su estatura es más parecida a la raza blanca que a la “mexicana”. Según Navarrete (2008), las diferencias físicas llevan, la mayoría de las veces, a las más altas discriminaciones, por lo que si se llama a alguien “indígena”, se hace con intención peyorativa y para lastimar, cuando realmente significa originario de un país.

Además, la televisión local no muestra una clara diferenciación entre las distintas etnias que son lanzadas al aire en sus programas, más bien las homogenizan en una forma neutral. De los personajes analizados únicamente el 16.1% se identificó como pertenecientes al grupo de los huicholes, mientras que el resto nunca fue identificado.

Como una conclusión general de este estudio, es en gran parte gracias a los medios y a la televisión en especial, que la sociedad recibe y acepta la forma en que es ridiculizado un indígena cuando aparece en programas de entretenimiento. Sus representaciones tienden a utilizar unas características físicas, una forma de vestir y de hablar que complementan un estereotipo *cómico* del personaje, lo cual convierte al mismo en alguien distinto a la gente *normal*. Para quienes lo diferente suscita miedo y no es aceptado en una sociedad con una organización ya establecida que

ha convertido en parte de su vida la estereotipación, discriminación y segmentación (Muñiz et al., 2010). Rescatando ciertos estereotipos del indígena, encontrados en la investigación, éste es en esencia bueno y trabajador, pero necesita ser dirigido. Es posible que si la televisión mostrara al indígena con formación educativa y habiéndose superado de forma laboral, trabajando fuera de la cocina o del ámbito doméstico, como suelen ser representados, su estereotipación podría irse inclinando, poco a poco, hacia un aspecto más positivo y redundaría en mejores actitudes sociales hacia este colectivo de la población mexicana.

Referencias

- Balán, J., Brownin, H. y Jelin, E. (1977). *El hombre en una sociedad en desarrollo*. México: FCE.
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. Nueva York: The Free Press.
- Bilandzic, H. (2006) Perception of distance in the cultivation process: A theoretical consideration of the relationship between television content, processing experience and perceived distance. *Communication Theory*, 16(3), 333-355.
- Bounds, M. (2008). The Media as a System of Racialization: Exploring Images of African American Women and the New Racism. *American Behavioral Scientist*, 51(5), 674-685.
- Durín, M. y Sheridan. (2007). Rostros Desconocidos, Perfil sociodemográfico de las indígenas en Monterrey. *Trayectorias*, 9(23), 29-42.
- Durín, S. (2003). Nuevo León, un nuevo destino de la migración indígena. *Revista de Antropología Experimental*, 3, 1-7.
- Durín, S. (2006). *Indígenas en Monterrey. Redes sociales, capital social e inserción urbana, en El triple desafío. Derecho, instituciones y políticas para la ciudad pluricultural*. México: Gobierno del Distrito Federal, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Durín, S. (2007). ¿Una educación indígena intercultural para la ciudad? El departamento de educación indígena en Nuevo León. *Frontera Norte*, 19(38), 63-91.
- Durín, S. (2009). *En Monterrey hay trabajo para Mujeres. Proceso de Inserción de las mujeres indígenas en el área Metropolitana de Monterrey*. Monterrey, N.L.: CRN-UNESCO.
- Fernández, E. (Director) y Fink, A. J. (Productor). (1943). *María Candelaria* [Película]. México: Films Mundiales.
- García Rojas, G. (2003). Migración y desmemoria. La ciudadanía étnica en Monterrey. *Trayectorias*, 5(12), 76-88.
- Gerbner, G. (1972). Communication and social environment. *Scientific American*, 227(3), 156-160.
- Gerbner, G. (1999). Cultivation analysis: An overview. *Mass Communication and Society*, 34(1), 175-194.
- Gerbner, G. (1999). The stories we tell. *Peace Review*, 11(1), 9-15.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. y Signorielli, N. (1982). Charting the mainstream: Television's contributions to political orientations. *Journal of communication*, 32(2), 100-127.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M. y Signorielli, N. (1984). Political correlates of television viewing. *Public Opinion Quarterly*, 48(1), 283-300
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M., y Signorielli, N. (1984). Facts, Fantasies, and Schools. *Society*, 21(6), 9-13.
- Gerbner, G., Morgan, M., Gross, L., Signorielli, N. y Shanahan, J. (2002). Growing up with television: Cultivation processes. En J. Bryant y D. Zillmann (Eds.). *Media Effects: Advances in theory and research* (pp. 43-67). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum, Inc.

- Giménez, G. (2000). Identidades étnicas: estado de la cuestión. En L. Reina (Coord.), *Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI* (pp. 45-67). México: CIESAS/INI/Porrúa.
- Hawkins, R. P. y Pingree, S. (1982). Television's influence on social reality. En D. Pearl, L. Bouthilet y J. Lazar (Eds.), *Television and Behavior: Ten years of scientific progress and implications for the eighties* (pp. 224-247). Rockville, MD: National Institute of Mental Health.
- Hobsbawm, E. (2000). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Edit. Crítica.
- Hughes, M. (1980). The fruits of cultivation analysis: A reexamination of some effects of television watching. *Public Opinion Quarterly*, 44(3), 287-302.
- INEGI. (2005). *II Censo de Población y Vivienda*. México: INEGI.
- Lerner, N. (2002). *Discriminación racial y religiosa en el derecho internacional*. México, D.F.: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Lippmann, W. (1922). *Public opinion*. Nueva York: Macmillan.
- Marínez, J. (2006). *Teorías de la comunicación*. Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- Mastro, D. E. y Greenberg, B. S. (2000). The portrayal of racial minorities on prime time television. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 44, 690-703.
- Muñiz, C., Serrano, F., Aguilera, R. y Rodríguez, A. (2010). Estereotipos Mediáticos o sociales. Influencia del consumo de televisión en el prejuicio detectado hacia los indígenas mexicanos. *Global Media Journal México*, 7(14), 93-113.
- Nahmad, A. D. (2007). Las representaciones indígenas y la pugna por las imágenes. México y Bolivia a través del cine y el video. *Revista de estudios latinoamericanos*, 45, 105-130.
- Navarrete, F. (2008). *Los Pueblos indígenas de México*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Nodo. (2006). *Percepción de la imagen del indígena en México: diagnóstico cualitativo y Cuantitativo*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42.
- Signorielli, N., Gerbner, G. y Morgan, M. (1995). Violence on Television: The Cultural Indicators Project. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 39(2), 278-283.
- United Nations Expert Group Meeting on Managing Diversity in the Civil Service. (2001). *Discrimination*. Nueva York: United Nations Headquarters. Recuperado de: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan000702.pdf>.
- Vasconcelos, J. (1925). *La raza cósmica*. México: Libreros Mexicanos.

¹ Maestro en Ciencias con especialidad en Comunicación graduado del ITESM Campus Monterrey. Actualmente trabaja como Asistente de Investigación en la facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Nuevo León donde cursa el Doctorado en Filosofía con acentuación en Ciencias Políticas. Su línea de estudio se centran en los estereotipos mostrados por la televisión local y nacional y el impacto de los spots publicitarios de las campañas políticas, que centra el tema de su tesis doctoral.

Email: felipedejesusml@gmail.com

² Doctor en Comunicación por la Universidad de Salamanca, España (2007). Es Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Coordinada la Especialidad en Mercadotecnia Política y Gestión de Medios de la citada institución. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel I desde 2010. Sus líneas de investigación se centran en el análisis de la comunicación política y las representaciones de los grupos sociales en los contenidos mediáticos.

Email: carlos.munizmr@uanl.edu.mx